drígueez, con el arribo del vapor "Ipala", comandado por Carlos Carrillo. Llegó de Mazatlán, conduciendo quince cañones de artillería, un buen lote de fusiles, algunas cajas de cartuchos de guerra, una imprenta y otras cosas tomadas, o mejor dicho, substraídas, a los reformistas que operaban a las órdenes del gobernador y comandante general de Sinaloa, Plácido de la Vega.

El comandante Carrilo y sus oficiales de a bordo Fortino Vizcaíno, Antonio Balchviero, Francisco Siaram y Jesús Vega, se encargaron de conducir el cargamento a la ciudad de Tepic, donde lo pusieron a la disposición del comandante principal del Territorio, corohel conservador Carlos Rivas.

El mismo dia (14) en la noche, aparecieron frente a San Blas el vapor mercante "Lord Ragland" y la barca "Adelaida", que habían zarpado de Mazatlán en persecución del "Ipala"; desembarcaron gente armada en el Castillo, el Borrego y la playa, y como fué rechazada por Antonio Rodríguez, se reembarcó y levó anclas en la madrugada del 15 sin haber logrado hacer daño ni recuperar nada de lo perdido.

o
o o

Dejamos al Presidente Miramón preparando su segunda campaña contra Veracruz, cunndo en el Interior y el Occidente de la República apenas acababa de sofocar una hoguera que al soplo de la pasión de partido atizaba y haría que prendiera de nuevo.

Hechos a toda prisa los preparativos y obtenida que fué la cantidad de $250,000.00 que se presupuso para los gastos de la campaña y que cubrieron a título de donativo algunos de los ricos residentes en la ciudad de México, salió de aquí el genera-presidente a las 10 de la mañana del 8 de febrero de 1860 y pernoctó el mismo dia en Rio Frío.

El buen éxito de la bélica empresa iba a depender de que las tropas recibiesen a tiempo, en cierto lugar de la costa de Veracruz, las municiones de artillería de sitio y otros elementos de guerra que conducía de la Habana el general Tomás Marín en su débil escudrilla de dos buques mercantes; y en caso de que no se pudieran recibir todo estaría perdido, porque lo que se llevaba de México y se esperaba obtener de otras partes era insuficiente aun para un simple asedio a la plaza que se pretendía tomar.

Llegado a Jalapa el 15 elevó a sus tropas a la categoría de Cuerpo de Ejército de Oriente, nombró cuartel-maestre y jefe del estado mayor del mismo al general Manuel Robles Pezuela, comandante general de artillería al general graduado Santiago Cuevas y jefes de las divisiones primera y segunda a los generales Gregorio del Callejo y Feliciano Liceaga, respectivamente.

Ansioso de entrar en acción, envió sobre Veracruz unas de sus tropas por el camino de Puente Nacional y otras por el del Castillo, éstas para que recibieran en la costa los elementos de que era conductora la escuadrilla del general Marín.

Durante la marcha por los caminos de Tolomé y Calera de la Rinconada tuvieron las tropas algunas bajas por muertos y heridos en unos tiroteos con el enemigo en los dias 26, 27 y 28, contando entre los segundos al general Robles Pezuela, que resultó herido en una mano. El 29 acampó el Cuerpo de Ejército en los Llanos del Pardo e instaló su cuartel general en San Miguel de Medellín; el 5 de marzo se cambió el cuartel general a Dos Caminos y las tropas tomaron posiciones en las ruinas del Molino de Malibrán, el Panteón, la Casa-Mata, el médano del Encanto y en otros médanos y a las 12 horas del mismo dia comenzaron a

ser atacadas a cañonazos desde la Muralla y los fuertes de la Noria y la Concepción. Las tropas contestaron el ataque con uno que otro disparo y a las 7 de la mañana del 6 fueron cañoneadas desde el mar las que ocupaban la Casa-Mata.

o
o o

Así se combatía, con empeño por parte de los reformistas y con flojedad por la de los conservadores, cuando a eso de las 11.30 de la noche del mismo dia 6 se escucharon a lo lejos algunos disparos de artillería. Era que los marinos de guerra norteamericanos al mando directo del capitán Tomás Turner de la corbeta "Saratoga" ejecutaban la acción pirática de apoderarse en el fondeadero de Antón Lizardo, de los dos buques que componían la escuadrilla del general Tomás Marín.

De este abuso de fuerza naval hablaremos en el capítulo correspondiente al primer período de gobierno de Juárez, que fué quien contrató el auxilio extranjero para debilitar a los conservadores, pues ya dijimos que éstos esperaban los elementos de guerra que Marín conducía.

o
o o

La plaza intensificó sus fuegos en los dias del 7 al 12 y los suspendió el 13 mientras que el defensor de ella, general Ramón Iglesias, contestaba una nota que Miramón discurrió enviarle intimándole a rendirse. Esto, que llamaríamos bravata de Miramón, fué tomada en serio y a las 8 de la mañana del 14 hubo parlamento en una caseta del Ferrocarril Mexicano, entonces en construcción. Todo el dia se pasó en consultas de los parlamentarios a sus respectivos gobiernos y no se llegó a ningún arreglo satisfactorio, por lo que a las 6 de la mañana del 15 se reanudaron las hostilidades.

En esta situación continuaron los contendientes hasta las 6 de la mañana del 21, hora en que Miramón ordenó la retirada de sus tropas y mandó disparar un último cañonazo contra las defensas de Veracruz.

∴

El Espartal y sucesivamente Martín Garabato, San Miguel de Medellín, Loma de Piedra, Paso de San Juan, Paso de Ovejas, Puente Nacional, &., fueron los puntos que las tropas conservadoras tocaron en su marcha de repliegue a Jalapa, donde acabaron de reconcentrarse el 30 de marzo.

Este mismo dia se disolvió el Cuerpo de Ejército de Oriente para quedar convertido en División de igual nombre, y 8 dias después, el 7 de abril de 1860, entraba conturbado en la ciudad de México el general-presidente Miguel Miramón.

En esta segunda campaña hubo también, como en la primera, un militar intelectual que bosquejara la historia de ella, y fué el comandante de escuadrón Francisco M. de Ortega. De lo que éste escribió bajo el encabezado de "Diario Particular de las Operaciones del Ejército en la última Campaña de Veracruz" y que publicó en Jalapa, tomamos algunos datos para dar esta reseña.

∴

Recordemos que cuando el Presidente Miramón derrotó en las barrancas de Colima el 24 de diciembre de 1859 al general Pedro Ogazón, se limitó a dejar destacamentos más o menos fuertes en varias poblaciones y se volvió a Guadalajara sin ordenar que en lo sucesivo se observara el plan propuesto en marzo del mismo año por el general Márquez, en lo referente a que el sector Guadalajara-Colima fuera recorrido frecuentemente